

# José Ingenieros y los socialistas brasileños en el pasaje del siglo XIX al XX

Claudio H. M. Batalha\*

Cuando se piensa la relación de José Ingenieros con el Brasil la primera cosa que se nos ocurre es la imagen del médico positivista, vinculado a la criminología y al pensamiento racial, asociado a autores como Alberto Torres, Nina Rodrigues y Oliveira Vianna. La parte de su correspondencia con el Brasil, disponible en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDInCI), se refiere primordialmente a esta dimensión de su actividad. Los nombres de los corresponsales brasileños que aparecen en la correspondencia preservada son en su mayoría juristas, profesores, médicos, periodistas y hombres de letras, sin veleidades revolucionarias, entre las raras excepciones figuran Octavio Brandão y Maria Lacerda de Moura, los dos próximos del anarquismo.<sup>1</sup> Lo que vamos a ver en estas líneas es otro momento de la relación de Ingenieros con el Brasil, cuando el entonces joven estudiante socialista establece contactos y mantiene una correspondencia con el incipiente movimiento socialista del país vecino, la cual conocemos apenas por las referencias indirectas en la prensa socialista brasileña.

En términos prácticos, sin embargo, como veremos, es difícil establecer una separación total de estos dos momentos de la relación de Ingenieros con los brasileños y de estos dos aspectos de su trayectoria.

## El socialismo en Brasil entre 1895 y 1902

Al contrario del caso de Argentina, que consigue constituir un partido socialista unificado desde el 1894, por medio del Partido Socialista Obrero Internacional, y después del Partido Socialista Obrero Argentino y finalmente por el del Partido Socialista Argentino, entre los socialistas brasileños, entre el 1890 y el 1930, suceden diversas tentativas frustradas de constituir un partido socialista estable. Ya en 1890, cuando del proceso de fundación del Partido Obrero en Rio de Janeiro, los grupos involucrados se dividen en tres facciones antagónicas, de las cuales resultan dos

partidos rivales, el Partido Obrero, bajo el liderazgo del tipógrafo Luiz França e Silva y el Centro de Partido Obrero, que tenía por jefe al teniente José Augusto Vinhaes. Los dos partidos tuvieron una existencia corta y sus esfuerzos para alargar su alcance geográfico fracasaron. En ese caso, como en otros, es difícil establecer la diferencia entre divergencias ideológicas y disputas personales. Ese modelo se repitió durante todo el período mencionado, los partidos creados eran de ámbito local, cuanto mucho alcanzaban el estado de la federación en que estaban situados. Eran creados poco antes de los momentos de elecciones para desaparecer poco tiempo después de su fracaso electoral. Aunque el discurso de los periódicos socialistas, con base en los modelos europeos, en particular del Partido Social-Demócrata alemán, el SPD, veía a los partidos no como un simple agrupamiento electoral, sino como un instrumento permanente de organización y propaganda, en la práctica prevaleció la primera definición.

Las dificultades de organización partidaria pueden en parte ser explicadas por las características del sistema político y de la industrialización. El federalismo del sistema político contribuía a que los partidos con pretensiones nacionales tuviesen dificultades en ampliar su alcance geográfico. Al mismo tiempo, tanto la industrialización, como los centros urbanos en que había una clase trabajadora más antigua, no estaban concentrados sino dispersados en diferentes partes del país. Además de eso, el fraude sistemático en las elecciones desestimulaba la participación de los brasileños en la política institucional y la naturalización de los inmigrantes, uno de los aspectos centrales de las propuestas de los partidos socialistas.

Ante la ausencia de partidos políticos socialistas sólidos, los grupos socialistas en algunos de los principales centros obreros buscarán organizarse por medio de órganos de prensa, uno de los principales medios de propaganda política. Así, hacia la segunda mitad de la década del 1890 es posible encontrar a los grupos socialistas localmente estructurados alrededor de algunos periódicos, tales como: **A Questão Social** (1895-1896) en Santos; **Echo Operario** (1896-1899, 1901) en Rio Grande; **O Socialista** (1896-1898) y **O Grito do Povo** –después en castellano **El Grito del Pueblo** (1899-1901)– en San Pablo; **O Primeiro de Maio** (1898) en Rio de Janeiro; **Aurora Social** (1901-1907) en Recife. Pero, este

\* UNICAMP

<sup>1</sup> Para una lista de los corresponsales de Ingenieros en el fondo documental depositado en el CeDInCI véase Horacio Tarcus y Adriana Petra (coords.), **Fondo de archivo José Ingenieros. Guía y catálogo**, San Martín, Universidad Nacional de Gral. San Martín/UNSAM Edita, 2011, pp. 61-83.



conjunto de periódicos tuvo un carácter bastante particular una vez que sus redactores y principales colaboradores comenzaron a escribir en diversos órganos de prensa, formando una red y estableciendo conexiones nacionales de un movimiento que seguía con una organización local. De manera general, los periódicos de esa red hacían de los redactores de sus congéneres de otros lugares sus corresponsales, garantizando no solo una red nacional de contactos, sino también mecanismos, aunque modestos, de divulgación y distribución fuera de sus ciudades de origen.

Fue con esta red de periódicos de orientación socialista que José Ingenieros mantuvo contacto por medio de correspondencia y del envío de material de propaganda.

### La red de contactos de Ingenieros

No se sabe con exactitud cuándo empezó la relación de Ingenieros con los periódicos socialistas brasileños y sus redactores. Las informaciones disponibles indican que los primeros contactos tuvieron lugar con el periódico de la ciudad de Rio Grande, **Echo Operario**, cuya publicación principió en el 1896, y con su redactor, el sastre y después profesor primario portugués Antonio Guedes Coutinho. Es probable que la iniciativa haya partido de Coutinho y que haya ocurrido antes del inicio de publicación. De todas maneras, Ingenieros terminaría por volverse corresponsal en Buenos Aires del periódico brasileño.<sup>2</sup>

El socialista argentino no se limitó, sin embargo, a enviar noticias de Buenos Aires en su condición de corresponsal, se convertiría en un guía de los socialistas brasileños en su búsqueda del conocimiento de la literatura socialista. Enviaba folletos, libros y periódicos a sus corresponsales brasileños, envíos que eran anoticiados en los periódicos que publicaban.

En el 1898 **Echo Operario** anunciaba que Ingenieros "atendiendo a la falta de libros para la propaganda en Brasil" enviará a los redactores del periódico una serie de folletos de Ferri, Turati, Tolstoi, Lafargue, Plekhanov y del poeta anarquista Adolphe Retté, junto con números de **La Montaña** y del **Lirio Rojo**.<sup>3</sup>

Además de las noticias enviadas por Ingenieros, sus obras también eran publicadas. Así, en el 1897 **Echo Operario** inicia la publicación de **¿Qué es el socialismo?**, traducido al portugués, en capítulos como un folletín. También sus artículos, como "Los sistemas de producción y la organización social", son publicados por el mismo periódico.<sup>4</sup>

A partir de sus contactos con Guedes Coutinho y con el periódico que él dirigía, Ingenieros pasa a tener contacto también con

socialistas brasileños de otros estados que colaboraban con el **Echo Operario**. En Rio de Janeiro, Antonio Mariano García, más conocido como Mariano García (se trata de un homónimo del Mariano García que toma parte del proceso de creación del Partido Socialista Obrero en Argentina y no de la misma persona<sup>5</sup>) recibe del autor **La mentira patriótica, el militarismo y la guerra** y números de **La Vanguardia** y después comenta el libro en el periódico de Rio Grande.<sup>6</sup> En Recife, su contacto es con el tipógrafo João Ezequiel, dirigente del Centro Protector de los Obreros de Pernambuco y redactor de **Aurora Social**. Por medio de esos grupos con los cuales mantiene una correspondencia directa, el nombre de Ingenieros se vuelve conocido también entre otros agrupamientos socialistas. De ese modo, la influencia de los socialistas pernambucanos sobre sus congéneres del estado vecino de Alagoas hace que:

... entre los autores socialistas extranjeros más citados están Karl Marx, Benoît Malon, Enrico Ferri, José Ingenieros, Friedrich Engels, Ferdinand Lassale, Paul Lafargue, Edmundo de Amicis, Kropotkine y otros.<sup>7</sup>

En otras palabras, a Ingenieros lo veían como uno de los autores que servían de referencia teórica e ideológica, al lado de los nombres de aquellos que ayudó a difundir, al punto de ser citado hasta por aquellos que no tenían ninguna afinidad conocida con el socialismo. Como ocurrió en setiembre del 1898, en Rio de Janeiro, en una conferencia del poeta simbolista Gustavo Santiago, realizada en el Centro Obrero Internacional, que hizo menciones a Tolstoi y a Ingenieros.<sup>8</sup>

El papel de Ingenieros al proveer a los socialistas brasileños con textos en castellano fue el de ampliar el acceso a la producción socialista internacional (en el sentido amplio del término) que hasta entonces tenía lugar casi exclusivamente por medio de textos en francés. A pesar de la importancia de la inmigración italiana y española en Brasil y de la existencia de una prensa obrera en estas lenguas, sólo una pequeña parte de los textos de referencia circulaban en estos idiomas. La necesidad de conocer una lengua extranjera es una discusión presente en la prensa obrera brasileña por lo menos desde la década del 1870, y por lengua extranjera de comunicación con el mundo se entendía el francés. Es prácticamente seguro que médicos y abogados que actuaban en el movimiento obrero leyeseen francés, puesto que era frecuente el uso de textos en esta lengua en cursos universitarios, menos probable, sin embargo, es que trabajadores manuales consiguieran a menudo leer esos textos. Muchos de los interlocuto-

<sup>2</sup> Benito Bisso Schmidt, **Um socialista no Rio Grande do Sul: Antônio Guedes Coutinho (1868-1945)**, Porto Alegre, Ed. Universidade/UFRGS, 2000, pp. 77-78; 152.

<sup>3</sup> "Propaganda", **Echo Operario**, Rio Grande, 2 (72), 18 de enero de 1898, p. 4.

<sup>4</sup> **Echo Operario**, Rio Grande, 2 (76), 13 de febrero de 1898, pp. 1-2.

<sup>5</sup> Sobre el Mariano García argentino ver Horacio Tarcus (director), **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)**, Buenos Aires, Emecé Editores, 2007, p. 238.

<sup>6</sup> Margar. [pseud. de Mariano García], "Capital Federal (Correspondencia)", **Echo Operario**, Rio Grande, 3 (98), 7 de agosto de 1898, p. 3; y Margar. "Da Capital Federal (em 8 de agosto 1898)", **Echo Operario**, Rio Grande, 3 (101), 28 de agosto de 1898, p. 3.

<sup>7</sup> Osvaldo Batista Acioly Maciel, **Trabalhadores, identidades de classe e socialismo: os gráficos de Maceió (1895-1905)**, Maceió, EdUFAL, 2009, p. 160.

<sup>8</sup> "Centro Operario Internacional", **Echo Operario**, Rio Grande, 3 (104) 25 de setiembre de 1898, p. 2.

res de Ingenieros entre los socialistas brasileños eran tipógrafos o pertenecían a otros oficios calificados. Apenas una minoría estaba compuesta por abogados, médicos y profesores. De esa manera, los textos en castellano posibilitaban volver accesibles diversos autores europeos a un grupo más amplio de militantes.

Las últimas noticias del cambio de correspondencia de Ingenieros con los socialistas brasileños datan de la época en que éste perderá influencia en el liderazgo del PSA y poco antes de alejarse definitivamente de aquella organización. El periódico **Aurora Social** de Recife, que también recibía números de **Organización Obrera**, órgano de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA)<sup>9</sup>, anuncia, en 1901, la publicación de **Peligros de la legislación penal contemporánea** y agradece al autor el envío.<sup>10</sup>

### El socialismo de Ingenieros y de los socialistas brasileños en el cuadro de la Segunda Internacional

Sería fácil, pero inexacto, suponer que hay un Ingenieros que influencia los primeros pasos del socialismo brasileño y otro que por medio de la criminología dialoga con el pensamiento conservador. Esas dos facetas de Ingenieros —que en la lógica del socialismo de la Segunda Internacional, capaz de juntar al marxismo con el científicismo, el evolucionismo y el positivismo, no eran incompatibles<sup>11</sup>— ya estaban presentes en los contactos mantenidos por el joven Ingenieros con los brasileños.

Ingenieros fue seguramente el introductor de Ferri en Brasil y ayudó a difundir la criminología positiva de Lombroso. Su influencia sobre el pensamiento de varios de sus correspondientes, como en el caso de Guedes Coutinho, estudiado por Benito Schmidt, es evidente:

Antônio Guedes Coutinho, por ejemplo, parece haber tomado contacto con estas teorías, o perfeccionado su conocimiento de ellas, por medio del material bibliográfico que le era enviado por el socialista y criminalista argentino José Ingenieros, principal divulgador de las propuestas de Lombroso en América Latina, con quien mantenía una asidua correspondencia. Fue por intermedio de ese último que llegó a sus manos la edición argentina de la obra **Socialismo y Ciencia Positiva. Darwin-Spencer-Marx** de Ferri. Coutinho tradujo el texto del español y lo publicó como folletín en el periódico que dirigía, el **Echo Operario**.<sup>12</sup>

En el caso de la relación del argentino con el abogado socialista Evaristo de Moraes, vinculado a diversas tentativas de formación de partidos socialistas a lo largo de la Primera República brasileña, las dos dimensiones de Ingenieros se superponen, la del socialista y la del médico criminalista. Ingenieros colaboró en la revista quincenal **Boletim Criminal Brasileiro**, editada por Evaristo de Moraes entre finales de 1900 e inicios de 1901.<sup>13</sup>

No obstante, no se puede pretender que Ingenieros haya sido el responsable exclusivo de la propagación de las ideologías científicas y evolucionistas en Brasil, sino que encontró en el país un cuadro ya propicio para esas concepciones. Además de una importante tradición positivista, ya presente en el movimiento republicano, las concepciones de Ingenieros provenientes del darwinismo y del evolucionismo no tuvieron dificultades para fusionarse con el “socialismo ecléctico” que dominaba a la Segunda Internacional y también, a pesar de su falta de ligación más próxima con la Internacional, el socialismo brasileño.

Percibido por la historiografía como un representante de la extrema izquierda dentro del Partido Socialista Argentino, paradójicamente Ingenieros ayudó a alimentar el reformismo de los socialistas brasileños con autores igualmente reformistas. Luego, la imagen frecuente del joven que está en las fronteras del anarquismo y que poco a poco camina hacia el reformismo hasta el momento de abandonar al Partido Socialista, no creo que tome en cuenta algunas influencias centrales en su pensamiento. No considera la existencia de una fuerte corriente federalista y antiautoritaria en el interior del socialismo del siglo XIX, dentro de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) y después fuera de ella, que tenía raíces en Proudhon o Bakunin, según el caso, pero que ya se distanciaba considerablemente de otros aspectos de esos pensadores como el anti-feminismo y el rechazo de la política en Proudhon y la dimensión insurreccional en Bakunin. Esa corriente es visible en Bélgica con César De Paepe, en Francia con Benoît Malon, Paul Brousse, Jean Allemane, en Italia con Osvaldo Gnocchi Viani, Enrico Bignami y Salvatore Ingegneros Napolitano.<sup>14</sup>

Mi impresión es que el peso de la influencia de Malon sobre el pensamiento del joven Ingenieros fue subestimado en gran medida. Hay estudios que ni siquiera lo mencionan entre los autores que influenciaron al pensador argentino.<sup>15</sup> Las razones por lo que eso ocurre no son claras, cuando las evidencias (como las citas de obras de Malon en **¿Que é o socialismo?**) explicitan esa influencia, eso sin mencionar los diversos pasajes de aquel texto que son casi paráfrasis del socialista francés.

<sup>9</sup> “Noticias”, **Aurora Social**, Recife, 1 (1), 1º de octubre de 1901, p. 3.

<sup>10</sup> “Noticias”, **Aurora Social**, Recife, 1 (16), 15 de diciembre de 1901, p. 4.

<sup>11</sup> Ver como ejemplos, Georges Haupt, “Marx e o marxismo” en: Eric Hobsbawm et al., **História do marxismo**, vol. 1, **O marxismo no tempo de Marx**, trad. de Carlos Nelson Coutinho y Nemésio Salles, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1982; Massimo L. Salvadori, “Kautsky entre ortodoxia e revisionismo”, en: Eric J. Hobsbawm et al., **História do marxismo**, vol. 2, **O marxismo na época da Segunda Internacional (Primeira Parte)**, trad. de Leandro Konder y Carlos Nelson Coutinho, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1982; Mark Pittenger, **American Socialists and Evolutionary Thought, 1870-1920**, Madison (WI), The University of Wisconsin Press, 1993.

<sup>12</sup> Benito Bisso Schmidt, “O deus do progresso: a difusão do científicismo no movimento operário gaúcho da I República”, **Revista Brasileira de História**, 21 (41), 2001, p. 120.

<sup>13</sup> Cfr. Joseli Maria Nunes Mendonça, **Evaristo de Moraes, tribuna da República**, Campinas, Editora da Unicamp, 2007, pp. 133-134.

<sup>14</sup> Letterio Briguglio, **Benoît Malon e il socialismo in Italia**, Pádua, Tipografia Antoniana, 1979.

<sup>15</sup> Caso de Oscar Terán, “Estudio preliminar” en: Oscar Terán (comp.), **José Ingenieros: pensar la nación. Antología de textos**, Madrid/Buenos Aires, Alianza Editorial, 1986, pp. 7-104. Paradójicamente, el propio Terán reconocerá la influencia del socialista francés en otra obra anterior del mismo género, Oscar Terán, “José Ingenieros o la voluntad de saber”, en: Oscar Terán (comp.), **José Ingenieros: antimperialismo y nación**, México, Siglo Veintiuno, 1979, p. 29.



Por lo menos en parte, la influencia de Malon sobre Ingenieros puede ser atribuida a la proximidad que el primero tenía con el padre del último en la Italia de los años 1870, antes mismo del nacimiento del hijo. Malon colaboró en el periódico de Salvatore Ingegneros Napolitano, **Il Povero** de Palermo, entre 1873 y 1877. Así, por medio de su padre es que Malon debe haber llegado a Ingenieros, quien a su vez a través de sus contactos con los socialistas brasileños reforzó la difusión del socialista francés en Brasil, iniciada en 1885 por el participante de la Comuna de Paris, Louis-Xavier de Ricard. Otra fuente para esa difusión de Malon en Brasil, fue, en la misma época de Ingenieros, el republicano social portugués, Sebastião Magalhães Lima. En ese caso, Ingenieros no fue el introductor, pero ayudó a consolidar una cierta lectura del socialismo.

Entretanto, el pensamiento de Ingenieros estaba en proceso de cambio desde la publicación de **¿Que é o socialismo?** Ya en el año siguiente, acompañando la formación y crecimiento del Partido Socialista, Ingenieros y su amigo Leopoldo Lugones, como subrayó Horacio Tarcus, lideraban “una suerte de corriente de opinión izquierdista, socialista revolucionaria de entonaciones libertarias”.<sup>16</sup> En la época del periódico **La Montaña**, que dirigió en 1897 con el poeta Lugones, Ingenieros se alejará de la matriz maloniana, aunque continuará manteniendo buenas relaciones con los redactores de **La Revue Socialiste**, fundada por Malon, y citando a ese autor entre sus referencias. La propia selección del subtítulo de **La Montaña**, periódico socialista revolucionario, indica el peso de las concepciones de Jean Allemane, descrito en sus páginas como: “nuestro amigo y compañero”.<sup>17</sup>

Sin embargo, la visión que los socialistas brasileños tendrán de Ingenieros será estática, fijada en el tiempo, seguirá como el autor de **¿Que es el socialismo?**, el difusor de Ferri y de Malon. Ni el envío de números de **La Montaña** y de algunas de sus obras posteriores, ni tampoco el abandono del autor de su militancia socialista, parecen alterar ese cuadro hasta 1902. Con Ingenieros ocurre lo mismo que con otros pensadores, hay una selección por parte de los socialistas brasileños de algunos aspectos y momentos de su pensamiento y el rechazo o desinterés por otros. Las dimensiones modernistas de **La Montaña** no parecen despertar particular interés en los interlocutores socialistas de Ingenieros en Brasil.<sup>18</sup> Quizás porque la corriente modernista sea un fenómeno tardío en Brasil, que no se manifestó sino hasta la posguerra, o porque las relaciones entre vanguardia estética y vanguardia política sean históricamente menos fecundas de que en otras partes.<sup>19</sup>

<sup>16</sup> Horacio Tarcus, **Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2007, p. 412. Agradezco a Horacio Tarcus por llamar mi atención sobre los cambios en el pensamiento de Ingenieros.

<sup>17</sup> “Bibliografía”, **La Montaña**, 1 (2), 15 de abril de 1897 en: **La Montaña. Periódico Socialista Revolucionario. Redactores: José Ingenieros y Leopoldo Lugones, 1897**, edición facsimilar, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1996, p. 54.

<sup>18</sup> Sobre Ingenieros y el modernismo véase Horacio Tarcus, “Modernismo y socialismo *fin-de-siècle*: espigando la correspondencia de José Ingenieros”, **Políticas de la Memoria**, n° 10/11/12, Buenos Aires, verano 2011-2012, pp. 97-122.

<sup>19</sup> Antonio Arnoni Prado y Francisco Foot Hardman, “Introdução”, en: Antonio Arnoni Prado; Francisco Foot Hardman; Claudia Feierabend Baeta Leal (comps.), **Contos anarquistas: temas & textos da prosa libertária no Brasil (1890-1935)**, São Paulo, Martins Fontes, 2011, p. 21.

Algo similar parece ocurrir en la otra punta de esa relación. Si los brasileños leen a Ingenieros como les apetece, lo mismo parece ocurrir con el director de **La Montaña**, cuando su periódico publica la siguiente noticia:

Hemos recibido el programa que acaban de formular los trabajadores de Rio Grande en el Partido Socialista con el objeto de defender con mejores resultados sus intereses. Precede al programa un manifiesto vibrante y enérgico, que nos da a comprender claramente que nuestras ideas revolucionarias ganan adeptos en todo el continente.<sup>20</sup>

Ocurre que el manifiesto y el programa al que se refiere la noticia —muy probablemente redactada por Ingenieros— del Partido Socialista del Rio Grande do Sul, lanzado en Porto Alegre en el 1° de Mayo de 1897,<sup>21</sup> no difiere del reformismo característico de otras proclamaciones de los grupos socialistas brasileños de ese período, dando particular énfasis a la ampliación del derecho de voto, luego bastante distante del socialismo revolucionario de **La Montaña**.

## Epílogo

Aparentemente, después de 1902 los contactos de Ingenieros con los socialistas brasileños son interrumpidos. Ingenieros continuó figurando en las listas de pensadores socialistas en la prensa obrera brasileña, pero las referencias remiten al socialista del pasado y no al célebre médico o al anti-imperialista de momentos posteriores.

En abril de 1921, por lo visto después de años de silencio, Guedes Coutinho desde Alfredo Chaves (actual Veranópolis), en la región de colonización italiana de Rio Grande do Sul<sup>22</sup>, contestó en un papel que contiene el membrete del Grupo Escolar local (indicando que continuaba en su actividad de profesor) una carta del viejo amigo, con una mezcla de nostalgia y de angustia por el futuro.

Ilustre amigo y compañero Dr. José Ingenieros,  
Abrazo le cordialmente.

Con inmenso placer recibí a su estimada carta y agradezco de todo corazón las palabras de cariñosa simpatía con que recuerda el período de nuestra juventud ardiente y llena de esperanzas, con que el ideal nos impelió uno hacia el otro.

¡Feliz época! Hoy aunque vea aproximarse la Revolución, siento el alma triste y el corazón apretado por una dolorosa sensación de duda... en el futuro tan próximo.

<sup>20</sup> “Movimiento Socialista – Brasil”, **La Montaña**, 1 (7), 1° de julio de 1897 en: **La Montaña... op. cit.**, p. 176.

<sup>21</sup> “Partido Socialista do Rio Grande do Sul (1897)”, en: Edgard Carone (comp.), **Movimento Operário no Brasil (1877-1944)**, São Paulo/Rio de Janeiro, Difel, 1979, pp. 316-322.

<sup>22</sup> Segundo Benito Schmidt, en esa época, a pesar de continuar a colaborar en periódicos, Guedes Coutinho estaba apartado de la militancia y lamentaba la pérdida de muchos antiguos compañeros. Schmidt, **Um socialista...** *op. cit.*, pp. 145-147.

Tengo visto y observado tan extrañas cosas, que tembló por el momento de transformación aunque confiado en la Justicia. [...] <sup>23</sup>

En esa única carta que queda de la correspondencia entre los dos, Guedes Coutinho anexa artículos del periódico del partido dominante en el estado do Rio Grande do Sul, **A Federação** y demuestra su preocupación por no haber recibido los textos que Ingenieros había prometido enviar, llegando a conjeturar sobre la posibilidad de extravió en el correo, lo que se asemeja a una metáfora de la amistad que también se extraviara con el pasar de los años.

Ningún otro liderazgo del socialismo argentino estableció relaciones tan próximas entre los socialistas brasileños y ejerció la influencia que Ingenieros llegó a tener durante un cierto momento sobre ellos. Publicaciones argentinas continuaron llegando a las manos de los brasileños y noticias sobre Juan B. Justo o Alfredo Palacios, como primer diputado socialista aparecerían en la prensa obrera, pero sin alcanzar nunca la prominencia que tuvo Ingenieros.

---

<sup>23</sup> Carta de Antonio Guedes R. Coutinho a José Ingenieros, 24 de abril de 1921, Fondo de archivo José Ingenieros, serie A.6.1 Correspondencia dirigida a José Ingenieros, CeDInCI.